

A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

El último sistema de cuotas agrícolas existente, que gestionaba la producción de azúcar en la Unión Europea, se suprimió el 30 de septiembre de 2017. España salió perjudicada en las negociaciones del reparto de cuota del azúcar desde sus orígenes. El sector productivo y transformador en España tiene mayor capacidad de la asignada históricamente. Por una parte, nuestras necesidades de consumo interno están calculadas en aproximadamente 1.300 millones de toneladas año, y, sin embargo, teníamos una cuota de producción asignada de unas 498.480 toneladas año que se reparten entre AB **Azucarera Iberia** (378.480 toneladas) y ACOR (120.000 toneladas). Este desajuste ha provocado una continua reestructuración que ha sido constante a lo largo de los años. Este desfase histórico ha obligado a importar azúcar de otros países. Inicialmente de países del entorno europeo, aunque también de otros países de América Latina, Asia y Pacífico, sobre todo de aquellos acogidos a los Acuerdos de Asociación Económica entre la UE y Países ACP. Por otra parte, el sistema de cuotas garantizaba el equilibrio del mercado y de los precios, controlando las importaciones por debajo de precio de sostén.

Dicho lo anterior, el final de las cuotas del azúcar significa al menos en teoría, mayores oportunidades para nuestro sector nacional. Al no haber limitaciones a la producción, ni a las exportaciones, la capacidad de producción se adaptaría mejor a la demanda del mercado y por lo tanto aumentaría la capacidad de producción. Hace seis meses en una PNL presentada por este grupo, ya dijimos que Associated British Foods (ABF) que controla el 97% del mercado europeo y a la que pertenece Azucarera-Ebro, ha comenzado a reequilibrar su mercado en Europa, y mientras que en España mantiene la tendencia a la baja de los precios, en Inglaterra, ha llegado a un acuerdo de 38 €/tn y subidas progresivas para alcanzar los 42 €/tn en la campaña de 2020. Curiosamente en estos días hemos conocido la noticia de que Associated British Foods (ABF) ha anunciado la entrada en pérdidas de su filial española Azucarera.

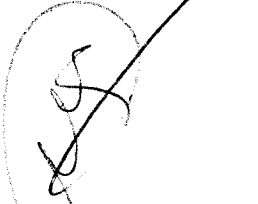
George Weston, consejero delegado de ABF, explicó al presentar los resultados que la situación en el mercado del azúcar va a deteriorarse todavía más en el próximo ejercicio, especialmente en la filial española. ABF compró Azucarera hace diez años por 385 millones de euros a Ebro. "Pese a una buena trayectoria operativa, con los actuales precios del azúcar el negocio español va a sufrir unas pérdidas sustanciales en el próximo año financiero". Como consecuencia de ello, ABF prepara una reestructuración de Azucarera para adaptarse al nuevo entorno de precios. "Los directivos en España van a afrontar la dinámica insostenible de elevados costes del negocio durante el próximo año".

Recordar que el sector de producción de la remolacha ocupa aproximadamente 6.000 productores de remolacha azucarera en España distribuidos un 70% en Castilla y León y el resto en las otras Comunidades Autónomas.

Por todo ello trasladamos las siguientes PREGUNTAS para ser respondidas por ESCRITO.

1. ¿Tiene conocimiento el Gobierno de los planes que pretende acometer la Empresa Associated British Foods (ABF) a la luz de las declaraciones emitidas por su máximo responsable?
2. ¿Piensa el gobierno iniciar conversaciones con la empresa para adelantarse a la situación?
3. ¿Ha iniciado algún tipo de conversaciones con la filial española AB **Azucarera Iberia**?

Palacio del Congreso de los Diputados
Madrid, 13 de noviembre de 2018



Eva García Sempere
GC UP-ECP-EM